



Fran Molero denuncia que ha sido víctima de un juicio injusto

SHANGAY LILY :: 27/11/2015

Nueva entrevista a Fran Molero: "Jamás pensé que manifestarme me pudiese costar cinco años de cárcel"

Francisco Molero es un joven de 27 años natural de Cuevas de San Marcos (Málaga) con una larga trayectoria en los movimientos sociales, políticos y sindicales. Acudió el 25 de abril de 2013 a una de las convocatorias de Rodea el Congreso, en Madrid. Allí se vio arrollado por las cargas policiales que reventaron la manifestación, cuando uno de los agentes le tiró al suelo y le detuvo. Durante su detención y traslado fue maltratado física y verbalmente en múltiples ocasiones.

Denuncia que ha sido sometido a un juicio-farsa, sin más pruebas que el testimonio de los agentes antidisturbios, que le acusan sin fundamento de "atentado contra la autoridad". Le identifican vagamente por llevar ropa negra y pañuelo palestino, contradiciéndose sobre el tiempo y lugar de los hechos, cambiando su versión en repetidas ocasiones.

La jueza, oídos estos testimonios, ha condenado a Molero a cinco años de cárcel. Sin antecedentes penales, y a pesar de su delicada situación económica, le condenan también a multas e indemnizaciones por encima de los 16.000 euros, sin el pago de los cuales no podrá acceder a permisos ni beneficios penitenciarios. Se han desestimado todos los recursos alegados por su abogada de oficio, la sentencia ya es firme y su entrada en prisión es inminente.

¿Cuál ha sido tu trayectoria como activista?

Empecé hace diez años aproximadamente, cuando acudí a movilizaciones que me parecían justas y necesarias, algunas convocadas por el Sindicato Andaluz de Trabajadores. Eran manifestaciones por el reparto del trabajo, de la tierra y la riqueza. Entonces me involucré en otras movilizaciones, convocadas y apoyadas por diferentes organizaciones disidentes de la política que ha arruinado a la mayor parte de la población de este planeta. Creo que tenemos la obligación de protestar, de denunciar las injusticias. Si no, ¿qué democracia es esta?

Entre tu lucha figura la acción en el supermercado Mercadona de Écija que fue denominado "asalto" y por el que fuiste uno de los primeros detenidos que pasó 14 horas en los calabozos de una comisaría y de los juzgados de Sevilla. ¿Crees que ese compromiso político te puso en el punto de mira del sistema represor?

Claro, al igual que a cualquier persona que se movilice contra las políticas injustas en este país. Aquello no fue más que expropiación de alimentos en un supermercado, pero lo quisieron convertir en un asalto.

¿Cómo acabaste en Asedia el Congreso?

Pues por casualidad, la verdad. Estaba visitando a unos amigos en Madrid. Ellos iban a participar en el Rodea el Congreso y me propusieron acompañarles. Jamás pensé que ir cerca del Congreso de los Diputados me pudiese costar cinco años de cárcel y 16.000 euros de multa (que originalmente eran 30.000 euros), pero la abogada y yo conseguimos que redujesen a lo que me piden ahora para pagar la responsabilidad civil.

¿La detención fue agresiva?

Sí, allí me vi arrollado por las cargas policiales que reventaron la manifestación, cuando entre cuatro agentes me tiraron al suelo y me detuvieron. Durante la detención y traslado fui maltratado física, verbal y psicológicamente en múltiples ocasiones. Me dijeron cosas como “eres una mierda”, “tú no vales para nada”, “eres un maricón”, “eres un nenaza”, “eres un hijo de puta”. Todo ello pisoteándome. Incluso llegaron a tirar al suelo una chapa con un grabado del símbolo del Sindicato Andaluz de Trabajadores. Fue horrible. Si me tienen que detener que me detengan y que me pongan a disposición judicial, pero no con esos tratos. Supuestamente a sus dependencias tienes que ir a poner denuncias contra el maltrato y demás delitos, ¡y fíjate qué ejemplo! En general, fue horrible aquella situación, ya que no sólo fui yo el dañado por ellos sino otros catorce jóvenes.

¿Cómo fue el trato en comisaría?

Absolutamente injusto. Nos decían cosas como que manifestarse en movilizaciones de esas rodeando el congreso contra el Gobierno era de ser “radicales malos”. Esto dicho por agentes que no pararon de darnos un trato vejatorio y humillante mientras estábamos retenidos en un celda 11 presos y sin comer prácticamente nada ni poder hacer necesidades.

Creo que la profesionalidad de aquellos agentes brillaba por su ausencia. Su comportamiento fue bochornoso. Parecían disfrutar humillándonos.

¿Cómo fue el juicio?

Una farsa total. Fue un desfile de agentes de policía que se contradecían hasta en lo más básico. Por ejemplo decidieron que yo había arrojado adoquines del Paseo del Prado sin tener pruebas. Unos decían que estuve 5 minutos, otros que 15, otros que veinte, y uno llegó a decir que estuve media hora arrojando adoquines, ¡habría acabado con todo el Paseo del Prado yo solo! Unos que lo hice a 10 metros del Congreso, otros que a 15 metros, otros que a 20, otros que a 30... Los testimonios de los policías fueron contradictorios. Hasta en los supuestos daños físicos que les hice, algo de lo que, por supuesto, no tienen pruebas, como se ve en las grabaciones del juicio. No tendría ningún problema en enseñarlas a cualquier persona para que se diese cuenta del teatro en que han convertido los juicios en este país. Los juicios a los que ellos dicen que somos “antisistemas”, “radicales”, “filoetarras”, sin pruebas y sin razón; pero a los que han llevado a familias enteras al hambre, a la calle, sin casa, a gente a suicidarse, los banqueros, los Rato y demás, demostradamente delincuentes, a esos no tienen tiempo para juzgarlos. Y cuando lo hacen es una vergüenza, como los juicios a Blesa.

¿Esta serie de juicios farsa crees que va a por los que simbolizan la decencia democrática y digan la verdad?

Sin lugar a dudas. Van contra cualquier persona que tenga sentido de la ética, de la moral y de la dignidad. Cuando un pueblo se organiza para luchar por un mundo mejor, el Gobierno tiene miedo a perder sus intereses. Por lo tanto, no les queda otra que aumentar la represión.

Hacer lo posible para que no luches contra su sistema de saqueo, recortes, austeridad, corrupción. Ellos pueden provocar muertos, y así lo han hecho. Ha habido personas que se han suicidado por no poder pagar su casa, ha habido personas que se han suicidado por no tener trabajo, ha habido personas que se han suicidado por no poder contribuir a la alimentación de su familia, ha habido personas fallecidas por golpes por parte de algunos agentes de los cuerpos de seguridad del Estado, ha habido personas que tienen daños físicos. Algunos de esos casos lo llevarán durante un tiempo largo o toda la vida. Todo esto, cualquier persona con sentido de la humanidad no debería permitirlo. Un gobierno que sea democrático está para servir al pueblo y no para servirse del mismo. Es mi opinión y dicho de manera humilde.

¿Cuál es tu situación económica y la de tu familia?

Desastrosa. Tanto la mía como la de mi familia. Yo soy educador social pero estoy en paro. Y esta condena y la persecución policial y judicial no han hecho más que empeorar cualquier posibilidad de encontrar trabajo. Al final hago la recogida de la aceituna y trabajos mal pagados que no cubren nada. Lo triste es que nuestra situación es la misma que la de muchas personas.

Cuándo ves la laxitud judicial con responsables de graves delitos económicos y la extrema dureza aplicada a personas como tú, ¿qué piensas?

Que están fallando en el sentido de la ética de ellos mismos. Es triste ver esas cosas porque te llenan de rabia y te frustra al ver que castigan duramente las movilizaciones contra sus injusticias cometidas por ellos. ¡Pues hay que luchar! Por otro lado, entiendo que haya personas que no lo hagan porque son débiles moralmente y se asustan y no salen a la calle a reivindicar un sistema justo, como debería de exigir cualquier persona que defienda la democracia.

El estado niega la existencia de presos políticos en España, pero estos juicios desmienten esa negativa. ¿Te sientes un preso político?

Sí. Es más, me siento triste no por mí, sino por ellos. Porque creo que están fracasando como seres humanos racionales.

¿Tiene planeado el Sindicato Andaluz de Trabajadores, al que tú perteneces, alguna línea de acción contra este entramado político-judicial que posibilita la represión a cualquiera que no sea cómplice de su estafa?

Sí. Como las demás organizaciones sociales, políticas y sindicales que no sigan el trabajo sucio del Gobierno español, han organizado toda una serie de iniciativas para denunciar mi situación y la de otros presos políticos. En el ámbito local se está haciendo una campaña de

recogida de firmas en nuestra localidad que está teniendo mucho respaldo. También se va a presentar una moción en el ayuntamiento solicitando que se apoye el indulto y que se condene la sentencia que emite la Audiencia Provincial de Madrid y algunas otras acciones que estamos valorando. En el mismo sentido, en toda Andalucía, donde tenemos organización, se está haciendo lo mismo, recoger firmas, presentar mociones, etc.

¿Cuál es el siguiente paso?

El siguiente paso no es nada novedoso. Desde hace tiempo estamos declarándonos insumisos judiciales ante procesos que son escandalosamente ilegales, lo cual queremos poner en evidencia: no reconocemos un sistema judicial que sólo está dispuesto a poner la maquinaria represiva contra las capas populares.

Hace dos días la agencia Europa Press filtró tu sentencia a los medios. ¿Te sorprendió?

Sí, muy desagradablemente. Obviamente es la estrategia de pintarnos del peor modo posible en los medios para justificar su persecución a la protesta en España. Hay bastante distorsión en su resumen de mi sentencia y no se menciona nada de lo que yo he alegado o denunciado durante el juicio. Esa agencia ni se dignó a contactarme para contrastar esa sentencia que fue resumida en sus peores puntos. Deja claro el funcionamiento de este sistema judicial que quiere demonizarnos ante la opinión pública.

Casualmente, a la vez, la cadena de televisión La Sexta me contactó misteriosamente y grabó, sin mi consentimiento, la conversación que mantuvimos para emitirla a continuación en sus noticias. No se me da, sin embargo, la oportunidad de explicar lo sucedido en esos medios que se limitan a dar como prueba incontestable los testimonios de los policías, a negar el mío, y a jamás cuestionar los fallos judiciales por muy increíbles y excesivos que sean. Toda aquella persona que decide señalar de manera inequívoca a quienes son los responsables de este empobrecimiento económico, social y cultural que está padeciendo nuestro país son perseguidos, ya que con nuestras acciones desenmascaramos el disfraz que el régimen del 78 tiene. Pero no vamos a doblegarnos.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/fran-molero-denuncia-que-hasido